

*Música e Investigación. Revista del Instituto Nacional de Musicología "Carlos Vega".*

Con la decisión de posibilitar nuevos canales de comunicación en el terreno de la musicología, inaugura sus páginas esta publicación del prestigioso Instituto Carlos Vega, invitando a los musicólogos, compositores y especialistas que quieran ofrecer su colaboración y posibiliten con sus escritos y artículos de opinión una manera de acrecentar los vínculos de la disciplina.

El primer número –Buenos Aires, año 1, Nº 1, 1997, 158 páginas–, contiene nueve textos de investigadores argentinos, la mayoría de ellos vinculados a la institución editora. Waldemar Axel Roldán, director de la revista, rinde homenaje a Francisco Curt Lange, sintetizando la trayectoria y los logros de este infatigable y pionero investigador, cuya muerte en mayo de 1997 cierra un largo y fecundo capítulo de la musicología americana. Isabel Aretz, quien fuera colaboradora de Vega, comunica un hallazgo realizado en sus trabajos de campo en el año 1941 en la provincia de Tucumán. Su artículo “Los gracejos musicales de Tucumán (un género poco conocido)” alude a su encuentro con el músico popular Francisco Peralta, su extenso y variado repertorio y, en particular, los 3 casos recopilados por ella de esta especie de cuentos campesinos musicalizados o con comentarios musicales. Acompaña al texto la transcripción completa de uno de ellos. Héctor Luis Goyena entrega un detallado informe de sus trabajos de terreno sobre música tradicional criolla realizados entre 1981 y 1984 en el departamento de Tarija (Bolivia), zona colindante con Argentina y Paraguay. En la primera parte del texto se refiere a los rasgos geográficos, históricos y culturales de la región; y en la segunda, se dedica a la descripción y análisis de sus expresiones tradicionales, considerando los instrumentos musicales, cantos (“tonadas”) y danzas representativos en cada una de las dos zonas geográficas en que se divide el departamento. Concluye el autor señalando la vigencia de este patrimonio comunitario.

Interesantes perspectivas temáticas y elaborados enfoques interpretativos aportan Miguel Ángel García y Alejandra Cragnolini, dos figuras de la nueva promoción de investigadores de la musicología en Argentina. García en su artículo “De la diversidad del presente a la narración del pasado. Disenso y consenso en las prácticas musicales *wicá*”, parte de una reconstrucción imaginaria del pasado *wicá* y de un modelo de interpretación que él elabora con eje en sus prácticas musicales, para explorar desde ese pasado el presente e intentar una explicación plausible de los cambios que modificaron las prácticas culturales de las comunidades *wicá* y de las fricciones de éstas en su contacto con la “sociedad blanca”, en particular con las prerrogativas evangelizadoras de misioneros anglicanos y evangélicos. Concluye con una visión actual de la situación sociocultural los *wicá* en el chaco argentino. Alejandra Cragnolini, sólidamente sustentada tanto en un solvente aparato teórico como en una base etnográfica y documental, eslabona nuevos aportes a sus pesquisas anteriores sobre el chamamé, su práctica y sentido sociocultural. En su artículo, cuyo fin es reflexionar en torno al proceso de recreación de la tradición musical de los migrantes correntinos de menores recursos en la ciudad de Buenos Aires a partir de la década de 1930, indaga en la función y en la dimensión de sentido de este baile popular, en el proceso de articulación y regeneración de identidades de estos grupos provincianos y de su asentamiento en un nuevo contexto urbano.

Norberto Pablo Cirio reseña y contextualiza su descubrimiento en el Archivo del Instituto Nacional de Musicología (!) de los originales de *La música de los incas*, libro inédito de Carlos Vega escrito en 1935. Concebido como revisión y análisis, desde su teoría de la fraseología, de la colección de melodías transcritas en los libros del matrimonio d'Harcourt (*La musique des Incas et ses survivances*, 1925) y del peruano Víctor Guzmán Cáceres (*Cancionero incaico*, 1919), en el texto de Vega es más importante la aplicación de su sistema de fraseo –teoría que su autor publicó en 1941– que la música incaica. De ahí que, señala Cirio, el aporte de este libro al conocimiento etnomusicológico de la región sea escaso o nulo pero sí es relevante para un mejor conocimiento de la historia de la musicología argentina. La compositora Fermína Casanova describe y analiza los elementos generadores, el bajo y la melodía de la partitura de *Danseuses de Delphes*, preludio para piano que inicia la colección de 24 escritos por el creador francés Claude Debussy. Los artículos de Yolanda Velo, “El museo de instrumentos musicales del Instituto Nacional de Musicología ‘Carlos Vega’” y Graciela Restelli, “El Archivo Científico del Instituto Nacional de Musicología ‘Carlos Vega’”, constituyen prolijos informes relativos a las valiosas colecciones de este Instituto; el primero ofrece una completa reseña histórica del museo y una descripción de la colección de casi 400 instrumentos y de los criterios de conservación, catalogación y documentación aplicados en su reorganización en la nueva sede de la institución; el

segundo se refiere a la colección de documentos sonoros, fotográficos, filmicos y escritos que hace parte del Archivo del Instituto y a una descripción del proceso de su informatización.

El segundo número de *Música e Investigación*—año 1, N° 2, 1998, 235 páginas—, no sólo aumentó su volumen y renovó sus colaboradores sino además incluye una nueva sección dedicada a la edición de obras de compositores argentinos. De los siete trabajos contenidos, destacan los aportes de los investigadores Irma Ruiz, Ercilia Moreno Chá—ambas ex directoras del Instituto Nacional de Musicología— y Leonardo Waisman.

Irma Ruiz realiza una comparación global, tanto de las circunstancias histórico-geográficas como de los rituales vigentes y su música, de los *chiquitano* del oriente de Bolivia y los *mbýá* de Misiones (Argentina), para procurar elucidar la notable disimilitud, en cuanto a las derivaciones de la acción jesuítica y de la evangelización en general, que califica como dos respuestas al mismo proyecto misional jesuítico. Su conclusión central es que la concepción del ser en los *mbýá*, implicadora de un irrenunciable compromiso ontológico y probablemente sin equivalencia en los *chiquitano*, es el factor clave y determinante de la radicalmente distinta actitud de ambos pueblos frente al misionero y su acción catequizadora. Ruiz señala que una indagación genuina sobre la acción jesuítica y sus resultantes, debe necesariamente considerar este aspecto ontológico, crucial para comprender las causas de la resistencia de algunos pueblos o etnias. Leonardo Waisman, consciente del papel que juega la percepción en la construcción de la música y respetuoso de las diferencias entre individuos, descarta por obsoletas las cartillas prescriptivas o recetarios para la audición. En su ensayo plantea fundadas interrogantes en torno a la problemática de la recepción de la música colonial latinoamericana e instala la perspectiva de elaborar un punto de vista latinoamericano al respecto. Esta aspiración orienta su operación de desconstrucción crítica del andamiaje conceptual fundado en la diáda autor-obra—de larga tradición en la musicología histórica— basándose en conceptos desarrollados por Michel Foucault y Roland Barthes. Ercilia Moreno Chá, en su estudio sobre la tradición de la "cifra" en el canto payador rioplatense, entrega sus antecedentes históricos, que se remontan a comienzos del siglo XIX; una descripción analítica de las estructuras poéticas y musicales del género, en sus versiones de canto solista en la urbe; informa sobre aspectos performativos y, finalmente, sobre el uso y vigencia del género actualmente. María Teresa Melfi y Oscar Ohmello ofrecen una sucinta relación del proceso de informatización de las diversas colecciones que constituyen el patrimonio musical del Instituto Nacional de Musicología 'Carlos Vega', así como antecedentes del reciente proyecto de constitución del Fondo Documental de la Música Académica Argentina, en curso desde agosto de 1997 en dicho organismo. Dos jóvenes investigadores presentan valiosos trabajos, en los que se aprecia fuertemente la marca de la academia. Fernando Fuenzalida en un extenso texto, con catálogo incluido, da cuenta de su estudio sobre la vida, personalidad, pensamiento y obra del compositor Carlos Guastavino. Esteban Sacchi informa su estudio analítico de la ópera de temática gauchesca "El Matrero" (1928) del compositor Felipe Boero, "el más ferviente nacionalista de su generación". Establece la posición de su creador y de la ópera propiamente en el curso histórico de la música académica argentina; realiza un análisis crítico de fuentes y de los elementos folclóricos reelaborados por el compositor, de los estilos vocales, junto con reconstruir una historia de la recepción de esta ópera e indagar en las causas del éxito inicial y su posterior aceptación (hasta 1976 fue representada 67 veces). De la compositora Fermína Casanova se publica otro análisis (!) de la obra de Debussy, esta vez del preludio *Des pas sur la neige*, concentrándose específicamente en la descripción técnica de sus procedimientos armónicos y melódicos. Las tres partituras que cierran el volumen son la *Sonata N° 1 para piano. Homenaje a Alberto Ginastera* (1997) de Alberto Devoto; *Mantram III* para guitarra (1982-85) de Eduardo Tejeda; y de Marta Lambertini el trío *Pathfinder* (sin fecha de composición) para violín, viola y violoncello.

Rodrigo Torres

*Intensidad & Altura*. Revista de Música en el Perú. Año I, N° 1, diciembre 1997, 110 pp. Incluye separata (partitura). Revista de los estudiantes del Conservatorio Nacional de Música realizada en convenio con la Biblioteca Nacional del Perú.

No es el caso de una revista institucional sino el de una publicación autogestionada por sus realizadores. Grande es su mérito como grande el esfuerzo de los jóvenes músicos peruanos responsables de